



Poetas chilenos:

PEDRO MARDONES BARRIENTOS

Fundador (1954) y ex presidente de la Sociedad de Escritores de Valparaíso; fundador (1982) de "Albema riva", Centro de Arte y Cultura de Villa Alemana; fundador (1985) y actual presidente de la Agrupación Literaria Regional "Alire" Valparaíso.

Ha participado en Encuentros Internacionales de Poetas en Villa Dolores (Córdoba) 1982-1986 y Termas de Río Hondo (Santiago del Estero) 1984, y organizado dos Encuentros de Escritores chileno-argentinos (enero 1986 y 1987) en la Quinta Región y el Encuentro de Escritores Americanos, en homenaje al centenario del nacimiento de Gabriela Mistral, con la participación de Argentina, Perú, Ecuador, Guatemala, Honduras y Costa Rica. (Abril de 1989).

Soneto blanco para una negra

Me duela mirar tu piel
fina y suave, negra y fina,
y ese hombre... el negro aquí
que por tu sombra camina.

Siempre le esperas a él...
toda una tarde en la esquina,
después se van a un barcito,
muerdas la noche camina.

Yo no me llamo Manuel,
ni me embriago en la cantina,
pero me gusta tu piel

de ébano y seda fina,
y la risa cantarina
que sacas brillante a él.

De "20 poetas de Valparaíso". Ediciones Océano
Sociedad de Escritores de Valparaíso.

SUENA el molino en su torre infantil
tiempos lejanos, ha visto pasar
los años allí, en el mismo lugar
bajo sus alas la ciudad dormita.

1

Hombres y mujeres, mágica cita,
un todo de almas: el primer sol
alzó sus manos, en duro bregar
las calles trazaron; ensueño y ruina

que aún el tiempo no logra borrar
La luna observa más allá del día
la ruda batalla, el sutil rodar

de sus vidas grises, sin alegría:
las alas rotas parecen rezar
el vicio final de una letanía.

2

HE visto derrumbarse los molinos
en la ciudad de risa polvorienta,
mientras el alma con nostalgia inventa
maravillas de sol a sus destinos.

HE visto como pasan los caminos
en larga cabalgata solitaria,
aún el pobre corazón alienta
esperanzas y sueños peregrinos.

3

Plegaria de molinos es la tarde
en el cielo girando sin reposo,
aves cansadas de tanto volar.

La luna semeja un pájaro que anda
vagando en el espacio luminoso
en busca de alero donde anidar.

4

TE veo triste como luna rota,
corazón del agua, paloma herida,
entre tus alas oscure la vida,
ausente de cielo el agua no
benta.

Velero de atraño, esquiva gaviota,
el alma se nubla en tu despedida,
eres la canción que nunca se olvida,
el primer amor, la última nota.

Deja que te cante, amigo del viento,
cuando tus huesos parecen temblar,
aquella tonada al amor de tu hueso

que ahora nadie quiere recordar
cuando la ciudad era sólo un cuento
y tú el más esbelto y hermoso jaldar.

5

AQUÍ cuando la tarde se adormece
estorzan sus canciones los molinos,
el aire va embriagándose de trinos,
en relámpagos de oro se estreñece

VILLA ALEMANA es un jardín, florece
en rosales y verdes ligustros,
ofrecen los viñedos sus racimos,
la juventud eterna permanece

A esta ciudad sin tiempo llegó un día
en busca de un sol que me acogiera
bajo el amplio regazo de su cielo:

ahora es "Capital de Poeta",
el sol ondea alegre en su bandera,
las palomas de aquí alzan su vuelo.



Pedro Mardones Barrientos

61 Magallanes, supl., Punta Arenas, 7-V-1989 p. 4.

000170979

Pedro Mardones Barrientos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pedro Mardones Barrientos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)